Hestiario o de las ofrendas a la diosa crisis: fragmentos de la memoria histórico-literaria de Cumaná

Carolina Lista
Universidad de Oriente
cadevali28@gmail.com

Doris Poreda



Hestiario o de las ofrendas a la diosa crisis , de la escritora venezolana Doris Poreda (2011) da cuenta del acervo histórico- literario de la ciudad de Cumaná por cuanto recoge la experiencia cotidiana hecha palabra impresa en la prensa local cumanesa "Semanario de Oriente" entre 1986 y 1996.

Es importante resaltar que, si bien nuestra ciudad ha figurado como motivo y personaje literario en la narrativa oriental, también es cierto que el discurso literario que ha fungido como corpus de investigaciones anteriores ha soslayado el formato de los géneros discursivos considerados menores como los son las publicaciones periódicas, sean éstas crónicas o artículos periodísticos. En este sentido, cabe mencionar como antecedentes las valiosas contribuciones de autores tales como Alfredo Armas Alfonso, Gustavo Luis Carrera, Enrique Pérez Luna y Ramón Delgado, todos ellos estudiados por Dilia Martínez de Traid en "Cumaná en el espejo de la Narrativa Contemporánea" (2000).

Ahora bien, la selección de *Hestiario* como corpus de estudio obedece a una particularidad metodológica por cuanto abordar el estudio de la memoria histórica desde los textos periodístico-literarios o publicaciones periódicas, me permite reflexionar en torno a categorías afines tanto a la historia como a la literatura como lo es, por ejemplo, la memoria y; ésta última, vista como principio constitutivo de los pueblos por cuento las narrativas personales configuran relatos identitarios mediante la suma de fragmentos memorísticos de lo vivido, es decir, lamemoria como intrahistoria (Unamuno, 1968). Vale decir, **Hestiario** es intrahistoria. En este sentido, el trabajo de archivo y documentación previo realizado por la escritora Doris Poreda, evidencia un propósito y una sensibilidad: el rescate de lo vivido en la palabra que forma y conforma conciencia histórica, individual y colectiva, simultáneamente. En suma, es una voluntad de reconstrucción histórica de lo vivido. Hay una ciudad que no sólo es pretexto o argumento de un texto literario sino también una voz que va aunando fragmentosde memoria cotidiana.

Esta voz es una voz declarativa, que formula la interrogante: ¿por qué hagoesto? Y responde: "me hacía esta pregunta cuando releía los textos publicados en aquel tiempo (1986-1996). Las fui encontrando de a poco, dadas por los mismostemas que entonces me movieron: una persistente fijación láctea del públicodesde mediados de los 80 por las dificultades de abastecimiento de los artículosde alimentación básicos, la ausencia de un orden mínimo para la convivencia, elmercantilismo como norma de vida, la presión ejercida por los medios, el consumo desaforado y muchos otros... Debe haber algo rescatable en ello, que reivindicaesa temeridad de publicar

Hestiario ahora (2011) en esa mirada ingenua, oblicua,cuando la debilidad se abstiene de hacer proclamas y se divierte en alianzas a un nivel estético superior".

Así pues, la autora manifiesta una voluntad de rescate de lo vivido, un relatohilvanado de experiencias cotidianas que es intrahistoria, puesto que es laCumaná de Hestia, que siendo la ciudad de muchos, sin embargo, es la memoriapersonal de Poreda. He allí su riqueza como testimonio de lo vivido. (Córdova,1995). Sobre lo vivido, nos plantea Córdova que, surge de lo relacional, y desdeuna mirada cualitativa que, bien puede convocar al historiador, al escritor, alcronista, todos lectores de subjetividades, se trata de considerar los diversosescenarios que se encuentran implicados en toda actividad humana, lasmediaciones simbólicas en los discursos sociales y los lenguajes cotidianos quedan cuenta de la realidad social. Así, resulta de vital importancia entender larealidad social como una construcción compleja a partir de la cual es factiblegenerar espacios de reflexividad y acción humanas. En este sentido, las crónicasrecogidas en Hestiario nos brindan estampas de Cumaná cotidiana: Santa Inés, Altagracia, La redoma del Indio, personajes y costumbres devenidos relato ymemoria.

Leemos en "Consejero Lisboa, digno y estimado amigo...":

> El cielo de Cumaná aún es puro y la luna es más clara que el sol de Londres y Nápoles juntos. Contra ello nada ha podido hacer el progreso [...] es cierto que el río divideaún la ciudad en dos parroquias y se llaman como entonces: Altagracia, la delmar; Santa Inés, la de la tierra. Solo Dios sabe por cuanto tiempo más, puesto quelas aguas que las separan languidecen a los ojos de todos y pronto no será más que un recuerdo en crónicas como la suya. [...] Estamos finalizando este siglo tan atrás de todo, 135 años después de que Usted izara la bandera brasileña en ElSalado. Y si volviese ahora, consejero, no le será difícil reconocer la ciudad por aquello que Dios le dio y que ni los terremotos ni el vil hombre han podido destruir" (112).

La esencia cumanesa, hecha río, parroquia, recuerdo permanece incólumeal paso del tiempo, lo intemporal es una cualidad cumanesa que rescata la autoracon melacolía y reclamo por la suerte de esas aguas amenazadas de extinciónde siempre. Es una mirada cosmopolita que ha visto Nápoles y Londres ycompara, y como tal le concede cierta textura narrativa a este testimonio históricoque deberá ser comprendido como el tejido de subjetividades, como complejidadde las historias vividas, como el conjunto de relatos y correlatos de la realidadsocial. La complejidad en la literatura alude siempre a un clima de permanenteconstitución, a escenarios de recursividad sempiterna. De allí que la tramasimbólica de los discursos literarios convoca al mundo como texto y habrá depulsar la experiencia de apropiación personal de la autora de Hestiario.

Otro ejemplo lo tenemos en "Desde santa Inés de Aguas Negras":

> Desdehace muchos soles, en santa Inés de Aguas negras no se conoce el agua clara niel mirar de frente. Más y más negras se hicieron las aguas mientras los santaineros amasaban nuevas noticias con viejas astucias [...] Ciudad plagada de babilonios, haraganes, blasfemos, paseadores y malhumorados. Pasan el díasentados en plazas y esquinas, o bien detrás de ventanas vendiendo loterías deanimales y números. Se sitúan en aceras ocupando lo poco que queda alcaminante, ofreciendo bingos de leche en polvo y aceite rancio.

La cita anterior da cuenta de una experiencia, de una apropiación delmundo que se fundamenta en la voluntad de narrarse a sí mismo, de encontrarseen ese relato con los otros, de la emergencia de subjetividades obvias perotambién la inusitadas, es decir, aquellas que pueden ser en la medida en que esposible leerse en los otros que acontecen al ser humano como subjetividades pero ambién median su constitución. Cumaná acontece a la autora de Hestiario, y eneste acontecer se constituye memoria y acervo d enuestra cultura. A propósito deello, y ya para concluir, me voy a permitir leer Refundación , crónica literaria quesigue tan vigente hoy en día lo fue en el año 87: (pág. 69).